



HISTORIA NATURAL,

CIVIL Y GEOGRÁFICA

DE LAS NACIONES

DEL ORINOCO.

INTRODUCCION

Á LA PRIMERA PARTE.

La historia que voy á emprender , natural, civil y geográfica del rio Orinoco , comprehenderá Países , Naciones , Animales y Plantas incógnitas , casi enteramente hasta nuestros días : para cuya cabal inteligencia se requieren especial claridad y método. Lo uno y lo otro procuraré en quanto pueda: para lo qual no saldré un paso fuera de los límites , que me he propuesto, sino fuere para comprobar la materia que lo requiere , ó para refutar lo que no dice con la verdad de lo que tratare. Y para que con mas

Tom. I.

A

sua-

suavidad corra el hilo de la narracion , quiero allanar de antemano el tropiezo , que en casi todos los capitulos de esta historia (por la novedad de las materias) veo que precisamente se ha de ofrecer : prevencion , á mi entender, necesaria , por lo que he experimentado y observado en Italia , Francia y España ; en donde tratando de estas mismas materias con personas de notoria y calificada erudicion , me han molestado con redarguiciones , que no hicieran, si reflexionaran , que al paso que se varían los climas , se deben variar los frutos de la tierra , que les corresponden ; y que aquí ni vale ni tiene fuerza la pariedad. „¿Cómo es posible (me han replicado muchas veces) que en „el Orinoco no haya trigo , vino , ni ovejas , quando las Historias y los Prácticos de „las Américas nos dicen , que en Chile , Paraguay , Lima y México hay abundancia de „ello? Respondo , que si al mismo tiempo esos declarantes hubieran dicho ó escrito las excesivas distancias , que los Países nombrados tienen entre sí , y la notable variedad de climas que median entre unos y otros extremos, no hubieran dexado lugar á ésta ni á semejantes réplicas ; es necesario hacerse cargo , que la basta extension de una y otra América excede mucho al concepto ordinario que se hace de ella ; porque allá las leguas se cuentan á millares , y los viages de quinientas y de seiscientas leguas se reputan por ordinarios : de modo que el Arzobispado de Santa Fe del nuevo Reyno (sin hablar de sus tres Sufragáneos) comprehende un tanto mas de terreno del que ocupa

toda la España. Mídase desde *Varinas* á los *Remedios*, *Leste Oeste*; y desde Mérida á *San Juan de los Llanos*, *Norte Sur*, términos de dicho Arzobispado, y se hallarán en la primera línea mas de quatrocientas, y en la segunda mas de quinientas leguas, si no por elevacion, á lo ménos por lo árduo y fragoso de los caminos. Esta es una corta parte: ¿qué será el todo? ¿Quién habrá pues que en tales distancias y en tan diferentes climas pueda inferir los frutos del uno por los que produce el otro? Y mas quando aquí en un palmo de tierra (que no es mas, comparado con aquella inmensidad de Países) se halla la misma razon de dudar. v. g. ¿Por qué en los Reynos de Murcia y Valencia abunda la seda, arroz y otros frutos, y no en las Castillas? ¿Por qué las tierras Australes de España y Francia carecen de aceyte y otros frutos, de que abunda la Andalucía en España y en Francia, el Languedoc y la Provenza? Y si la corta variedad de cinco ó seis grados de altura polar vasta aquí para esta notable variedad de frutos, de unas respecto de otras Provincias, ¿qué diremos de los Reynos de las Américas, que distan unas de otras ya treinta, ya quarenta y aún pasan, si careamos la Meridional y Septentrional, de setenta grados arriba de distancia?

El que extrañen muchos que en *Lima*, *Quito*, *Santa Fe de Bogotá* y otros temperamentos semejantes, se halle siempre flor en muchos árboles, frutos verdes y maduros, nace de no haber reparado, que en los algarrobos, limoneros y naranjos en los Reynos de Valencia

y Murcia sucede lo mismo: y los madroños en dichos Reynos; en el de Cataluña y en la Provenza se dexan ver por Septiembre y Octubre coronados de flores, y recargados de frutas verdes y maduras.

Por lo que mira á frutas, frutos y animales extraordinarios, y de inauditas propiedades, vengo en que debe causar novedad y harmonía su noticia; pero negarlos, ó porque no los hemos visto, ó porque no haya Autor que escriba de ellos, fuera (á mi ver) vulgaridad exôrbitante. En aquellos efectos, que por salir fuera del ordinario curso de los otros, llamamos milagro, ya de la gracia, ya de la naturaleza, como son recomendacion viva del Supremo Criador de todo, quando en ellos no se hallare contradiccion, repugnancia ni contrariedad, no hay razon para poner tasas ni límites á la Divina Omnipotencia, para que no los pueda producir: ni una vez zanjadas y comprehendidas las señales de racional y prudente credibilidad en órden á su existencia, puede caber el negarla; porque de otro modo se volvieren totalmente inútiles las Historias.

Esta, á que aplico mi atencion, tengo el consuelo de que no será inútil; porque sea lo que se fuere del dictámen que otros formarán de ella: por lo que toca á los operarios que Dios nuestro Señor llama, y con el tiempo llamará al cultivo de aquella su Viña Americana, que si abunda en frutos, le resta mucha maleza que desmontar, no dudo que la recibirán con gusto, y que les servirá mucho tener de antemano estas noticias; muchas de las cuales

en

en la práctica, no se adquieren, sino á fuerza de congojas y amargas pesadumbres, que podrán evitar, una vez impuestos en la especulativa.

No obstante esta anticipada prevencion, como esta historia ha corrido por todas manos, ha sido exâminada por tanta variedad de genios, y revista por tantos ojos, unos lince, y otros argos: no es de extrañar haya sido registrada por otros, semejantes á los de aquellas Aves nocturnas, que abominando la luz, buscan y hallan su gusto y consuelo entre las sombras de la noche: Buhos funestos, que aficionados á los melancólicos sombríos, cierran los ojos, porque, ó no gustan, ó no pueden ver la hermosa Aurora, que les convida con la belleza de los prados y jardines. Esto mismo dí por supuesto en mi Prólogo, y así no me causa novedad lo acaecido. Algunas personas han dificultado, con ánimo de averiguar mas la verdad, y otras, así Españolas como Estrangeras, de la mas sobresaliente Literatura, y de la mas ilustre Nobleza, cultivadas en las bellas letras, se han dignado reconvenirme sobre lo lacónico de algunas noticias, que indican mas fondo del que ligeramente apunto: por lo qual en esta impresion procuraré dar á todos satisfacion, sin detrimento de la brevedad que deseo.

Y porque no solo he de responder á las dudas de las personas que dificultan con fundamento, sino tambien á otras, será preciso que mis respuestas sean correlativas, no solo á las dificultades, sino tambien al modo de dificultar; y que de paso hagan algun éco al

modo con que se propusieron : de donde nacerá la variedad de frases , con que me introduciré en las adiciones que prometo : y así digo que en las primeras cláusulas de cada adición se verá propuesta la duda y el modo de dudar; y en el contexto se hallará la respuesta pretendida , roborada y autorizada.

